



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9399

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIERCOLES 1 DE MARZO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobre.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LEGIA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGIAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGAÑADOS, HE AQUÍ LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGÍTIMA LEGIA JABONOSA DE MIRABET:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romera, Castellón 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verduras; Señora Viuda é hijos de Máximo Guirrez, Verduras 14; D. José Andreu, San Francisco esquina Pallas; D. Ginés García Casabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glorieta de San Francisco; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18; D. José Pagán, Aire 8; D. Francisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serrera 5; don Víctor Martínez, plaza del Sevillano; Doña Diego García, Serrera; Don Manuel Foyedo Martínez, Merería baja; Don Anastasio López, plaza de la Merced, esquina á la calle del Duque; Don Cecilio Cutillas, Serrera; Don Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Ellano, enfrente de la Caridad; D. José María Ramón, plaza Roldán; D. Manuel Hernández, D. Matías 24; D. Pedro Sarabia, Carmen 34; D. Manuel Martínez, plaza del Rey 8; D. José Gómez é hijos, Puerta de Murcia; D. Juan Cecilia, Angel 40; D. Ginés Sánchez, Jara 26; D. Tomás García, Caridad 4; D. José León Costa, Duque esquina á la plaza de San Leandro; D. Anastasio López, calle de la Palma, Doña Josefa Luci, Caridad, 9, panadería.

Para más informes dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Borenguer, calle de Martín Delgado, 9, pral. Cartagena.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para t. id. Taponadoras.—Ingertadoras.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Museo y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos. Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretas.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustras, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc. PASAJE CONESA.—PUERTA DE MURCIA.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE, de las acreditadas fábricas de Seldel de Dresde y G. M. Platt Kalleisen, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA. RELOJERIA ALEMANA DE

TEODORO KETTERER, MAYOR 24.

M. LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

VINOS.

Corte 26 febrero 1893.

A consecuencia de la casi ruptu-

ra de relaciones entre Italia y Suiza primero y entre esta última nación y Francia recientemente, tuvimos que llamar la atención de nuestros cosecheros y hablar dos veces del mercado suizo, mercado, decíamos, que bien estudiado podría ser de verdadera utilidad para el comercio vinatero español.

Hoy, gracias á habernos proporcionado datos precisos de aquella república, nos encontramos en disposición de poder satisfacer los deseos de los muchos cosecheros españoles que se nos han dirigido en demanda de noticias sobre los mejores centros comerciales de aquel país y principales casas de vinos, así como facilitar las reseñas convenientes á los que nos han hecho indicaciones sobre ello.

Para que se comprenda la importancia del citado mercado, el cual aunque pequeño consume grandes cantidades de vino, que afluyen de todo el mundo, incluso de América, bastará decir que en 1892 el valor total de la importación fue de 84.000,626 francos, en cuya cifra figura Italia por 15.888,610 francos, Francia por 9.922,390 y España solo por 3 millones.

Rotas completamente, como se sabe, las relaciones comerciales entre Francia y Suiza queda solo Italia dominando allí, pues, los demás países exportan exiguas cantidades y es lástima que teniendo nosotros tan buenos vinos y tan baratos como los italianos no podamos disputarles un mercado que por sus condiciones debe llamar grandemente nuestra atención.

Ya digimos que los derechos de entrada para los vinos españoles son, 3'60 francos por hectólitro hasta 21 grados y las condiciones que en general se desea tengan, debiendo añadir ahora que los dos principales centros de contratación son Zurich y Ginebra y que estamos como hemos dicho, por juzgar los momentos actuales muy oportunos, dispuestos á dar cuantos datos sean convenientes para el mejor conocimiento del asunto, á los que quieran intentar negocios con aquella nación.

No será demás que hablemos también de los grandes esfuerzos que está practicando Italia para hacer todo suyo dicho mercado, hasta el

extremo que actualmente tratan algunos centros vinícolas italianos, de proporcionarse muestras de las principales localidades de vinos blancos españoles, de que ellos están algo faltos, para estudiarlos, pues, saben bien que existían antes de la ruptura Franco-Suiza bastantes casas en el Mediodía de Francia y otros puntos, con sucursales en España que recibían nuestros vinos y que casi sin preparación alguna iban al comercio suizo, como vinos franceses, cosa que hoy no pueden hacer por los grandes derechos que tienen que satisfacer las mercancías de esta nación á su entrada en Suiza.

No para aquí lo que en su afán de dominarlo todo está haciendo allí Italia. Recientemente ha establecido en Lucerna una Estación enotécnica con el único objeto de acreditar sus vinos y estudiar todos los que afluyen del extranjero, y trata ahora de crear en Zurich una Cámara de comercio.

Los portes para llevar á Suiza nuestros productos sean vinos ó frutas, que ambos artículos pagan precios módicos de entrada, pues casi todos satisfacen de 1 á 3'50 francos, como á maximum, por 100 kilos, no son nada caros, siendo el itinerario mejor la vía de mar hasta Niza, Tolón, Marsella ó Cetta, y por ferrocarril directo por Port-Bou, Marsella ó bien por Lyon hasta la frontera Suiza.

El estado de la cuestión de nuestros vinos no ha variado desde el último Boletín. La opinión y la prensa se muestran cada vez más contrarias á la proposición de los 80 y se van teniendo esperanzas de que las desmedidas pretensiones de los diputados vinícolas no prosperarán. La moción Turrel es combatida vivamente por Ligas, Sindicatos, Cámaras de comercio de París, Marsella, Burdeos y principales ciudades de Francia, habiendo tomado parte en la protesta notabilidades políticas y financieras de todas clases.

Todos los mercados franceses muy encalmados para nuestros vinos y sin alteración en los precios. Las arribadas de vinos españoles y de otros países van disminuyendo, como puede verse por la nota siguiente:

Desde el 5 al 19 del actual han entrado por este puerto procedentes de España 38.194 hectólitros, mientras que los demás países durante el mismo período de tiempo, han exportado 5.954 hectólitros.

ANTONIO BLAVIA.

(COLABORACION INEDITA)

ANTE EL MOSTRADOR

¡Cuanto tiempo sin ver á Uds. por aquí!

—Hemos estado muy ocupadas con motivo de un divieso que tuvo papá.

—Cuando mi esposo tiene la cosa más insignificante, nos perturba á todas.

—¿Pobre señor!

¿Y está ya bueno del todo?

—Del todo, re.

Ahora anda con su reuma, y pasa unas noches horribles. En la cama le duele más, de modo que el pobrecillo se pasa la noche tirado so-

bra una estera como un perro, aunque sea mala comparación.

—El reuma es una enfermedad muy mala.

—Cuando yo estuve en casa de Muletón y compañía, cogí unos dolores agudísimos; porque dormíamos debajo de una escalera todos los dependientes y las paredes manaban agua.

—El reuma de mi esposo no es de la Península es de Puerto Rico.

—Vamos, sí; es un reuma de Ultramar.

—Y mucho peor que el de aquí.

Mire usted; cuando le dan los dolores se me abalanza como una fiera y tengo que esconderme para que no me maltrate....

En fin pasamos muchos trabajos, pero es el padre de mis hijas y no me atrevo á levantarlo la mano.

—Hace Ud. bien....

¿Y qué desean Uds. hoy?

—¿Tiene Ud. una lanilla barata?

—¡Ya lo creo!

Precisamente, nuestra especialidad la constituyen las lanillas.... vean ustedes....

Esta es de nueve reales, de doble ancho.

—¡Jesus!

—¡Que fea!

—¡Fea!

No digan ustedes eso por Dios, Catalina; esto es lo que más se lleva ahora; ojo de golondrina sobre fondo azul.

¿Conocen ustedes á las de Cacharrete?

—Si hija, debe Ud. conocerlas, porque van mucho al palacio del Real y se ponen á la izquierda conforme se sube...

Bueno, pues las de Cacharrete se llevarán de aquí dos vestidos iguales.

—¿Y dice Ud. que la vara?

—A nueve.

—Es carísima.

—Fíjese Ud. en que tiene doble ancho.

—La de Ajorrubio compré un traje precioso, de lanilla verde—higo, en casa de Cogote y le costó á siete.

—No puede ser.

—Lo hemos visto nosotras.

—Pues digo que no puede ser, Catalina.

Tiene Ud. que ver la clase; esta clase es muy rica, y el dibujo de lo más nuevo que hay en Madrid.

Este año no se va á llevar otra cosa.

—Vaya ya vemos que no quiere usted vender.

—Todo lo contrario y para que vean Udes. mi deseo, les rebajo medio real en vara.

—¿Quiero Ud. dárnosla á siete?

—Pierdo dinero ¿Que más quisiera yo sino poder servirlos pero me es imposible D.ª Candelaria.

—Pues no hay nada perdido; iremos á casa de Cogote.

—¡Vaya! pónganse Udes. en razón.

—Lo dicho.

—Pero...

—A siete; ni un céntimo más.

—¡Ea! Vengan Udes. aquí ¿Cuanto mudo?

—Ud. lo sabrá; mire Ud.; queremos lucernos un vestido para todos los días, por delante liso y por detrás redondo.

—Si, ya sé; amazona.

—¿Y adorno? ¿Que adorno le ponen Udes.?

—Que me aconseja Ud.?

—Pueden Udes. adornarlo con *surah* que es lo más elegante.—Ayer estubo aquí la señora de Bisbuto el subsecretario, y traía uno sencillísimo que le vendí yo: toda la delantera de *surah* y los costadillos sin adorno de ninguna clase.

—¡Que buen gusto tiene usted Avelino!

—Es favor que Ud. me dispensa, Aurorita.

Cortaré doce varas, y si hace falta más, me lo avisan Udes.

—¡Hombre! no mida Ud. con tanta miseria.

—Dispense Ud. D.ª Candelaria; pero mudo bien.

—Eche Ud. dos deditos más, por si acaso.

—Vaya... no tendrá Ud. queja.

—¡Ay que malo es Ud!

—¿Malo yo?

—Sí, muy malo; dígame, sino, aquella chica rubia que iba con Ud. el domingo por la tarde.

—Es una amiga.

—Si, sí; buena amiga nos dá Dios!

¿Cree Ud. que no le hemos visto entrar en el café del Prado?

—No lo niego; hemos estado tomando una frioterilla.

—¡Bribón!

—Chico en grande de leche merengada, que es una de las cosas que más me gustan.

—Udes. los hombres siempre están de-rochando.

—No hay más remedio, doña Candelaria.

—A mi esposo no hay quien le quite el vicio del café; ya se sabe; todos los días, cuarenta céntimos.

—Pues yo un domingo con otro, no gastos menos de dos ó tres pesetas.

—¡Después querrán Udes. tener economías! ¡Viciosos!

Pero nos estamos entreteniendo y aun hemos de hacer dos ó tres visitas. A ver; eche Ud. la cuenta, Avelino.

Doce varas á siete... ochenta y cuatro.

—Bueno, apúntelo Ud., y uno de estos días...

—No corre prisa, doña Candelaria.

—Gracias, Avelino.

—Ya saben Udes. que hay confianza y pueden Udes. disponer á su gusto...

—Es Ud. muy amable, Abur Avelino.

—A los pies de Udes.

—¡Por Dios! No es puñalada de picaroro... A los pies de Udes.

(¡Que no os llevarán los demonios!)

—Pepe; apunta ahí Señora de Campillo: 12 varas de lanilla á 7 reales 84...

¡El demonio de la vieja!...

Pasado mañana lo más tarde, le llevaré la factura.

¿Has oído Pepe? ¿Y si no paga le armas un escándalo!... 25 Febrero 93.

LUIS TABOADA.

(Prohibida la reproducción).

PREVISION DEL TIEMPO

PRIMERA QUINCENA DE MARZO

Variable y borrascosa será esta quincena que dividiremos en tres períodos: el más tranquilo será el primero, que comprende los cuatro primeros días del mes; el segundo de riguroso invierno, borrascoso, destemplado y lluvioso desde el 5 al 11 y el tercero variable, desde el 12 al final.

Desde el 1 al 4 dominarán en nuestra Península las altas presiones y de dos invasiones Océánicas que en dichos días aboradaran á Europa, solo una se reflejará en nuestro litoral del Cantábrico.

Dará principio el segundo período de esta quincena con un retroceso notable en la temperatura.

Desde el domingo 5 reinarán vientos duros del N. O.; los chaparrones de lluvias alternarán con los nevados y granizo menudito propio de la estación.

Estas alteraciones son motivadas por una borrasca, que pasando por las costas orientales de la América septentrional